

Los jóvenes extremeños, entre la precariedad, la vivienda inaccesible y la emigración: "Casi todos mis amigos se han tenido que ir"

19 dic 2025 - [Pablo Roderó](#) |

Cuando se le pregunta por sus amigos de la infancia, Miguel Ángel Martín hace un silencio y echa cuentas: "Que yo sepa que están aquí en Badajoz... tres. El resto de mis amigos de instituto han tenido que buscarse la vida afuera. Y de mis compañeros de promoción, que sigan aquí, tampoco hay muchos". A sus 28 años, **Martín se ha convertido en un rara avis en su entorno**. Este profesor de enfermería de la universidad de [Extremadura](#) tiene trabajo, se ha podido quedar en su tierra y hasta ha logrado acceder a una hipoteca para adquirir una vivienda en propiedad.

"Soy enfermero y la pandemia me dio la posibilidad de estar trabajando y como no podíamos salir, no podía hacer planes tampoco, pues pude ahorrar", explica Martín, que ha vivido en la casa de su familia hasta que ha tenido su propia vivienda. "He tardado dos años en encontrar una vivienda asequible para mi poder adquisitivo. Decidí meterme en una hipoteca, porque haciendo cálculos y viendo los alquileres en Badajoz, era más factible pagar 400 euros de hipoteca mensuales que meterme en un piso y pagar 700". La falta de oportunidades para los jóvenes es la mayor preocupación para el 23% de los extremeños, según reveló una [encuesta realizada por DYM para 20 minutos el pasado 15 de diciembre](#). Además del crónico malestar con las conexiones ferroviarias, los encuestados identificaron también a la vivienda (13%) y al paro (12%) como los grandes problemas de la región. Una combinación que han convertido a **Extremadura en la comunidad autónoma con el mayor porcentaje de su población nacida allí que reside en otra región española**: alrededor del 36 % de los extremeños vive fuera de Extremadura, según datos del Instituto de Estadística de Extremadura. "La preocupación que tienen la juventud extremeña son tres cosas importantes: la vivienda, esa precariedad laboral también que tenemos, y, todo este conjunto al final nos lleva a la salud mental", declara Lidia Solana Reguero, presidenta del Consejo de Juventud de Extremadura, que lamenta la falta de políticas efectivas destinadas a paliar la situación de la juventud en la región por parte de las administraciones autonómicas. "Los políticos son los que tienen que decirles a la juventud que se queden y hacerlo de verdad. Ellos tienen que darnos respuestas a las preguntas que nos hacemos habitualmente, el por qué no me puedo quedar en mi región y me tengo que marchar. Si nos vamos no es porque queramos, es porque nos echan".

Un futuro sin esperanza para los estudiantes

En las puertas de la facultad de Económicas y Empresariales del moderno campus de la Universidad de Extremadura en Badajoz, varios grupos de jóvenes estudiantes charlan antes de entrar a clase. **Muchos de ellos tendrán que marcharse cuando finalicen sus estudios**, una perspectiva que la mayoría asumen con resignación y sin demasiadas esperanzas de cambio. "Preferir, preferiría quedarme aquí. Yo soy muy extremeño, soy muy orgulloso de ser de aquí y me encantaría quedarme aquí. Pero me va a tocar irme fuera, punto uno para el máster, porque no hay aquí másteres, y al menos en mi especialidad. Y luego me va a tocar irme fuera a trabajar, casi con seguridad", declara Carlos Lara, un estudiante de física de 20 años... Con esta situación, aparentemente inamovible durante los últimos años y décadas, no es de extrañar que **la abstención en las últimas elecciones autonómicas haya ido en aumento**, desde el 21,6% de 1995 al 29,6% de las de 2023. Para Bautista,

y en puertas de unos nuevos comicios este domingo, la desafección de los jóvenes con la "política profesional" es algo comprensible.